

EL SANTO ROSARIO MEDITADO DE MER.



Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos Señor Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Abre Señor mis labios y mi boca proclamara tu alabanza y honrará a Tu Santa Madre.

Señor mío, Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador y redentor mío, por ser tú quien eres y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido. Quiero y propongo firmemente confesarme a su tiempo. Ofrezco mi vida, obras y trabajos en satisfacción de mis pecados. Y confío en que en tu bondad y misericordia infinita, me los perdonarás y me darás la gracia para no volverte a ofender. Amén.

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles
Y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía tu Espíritu Creador
Y renueva la faz de la tierra.

Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo;
haznos dóciles a sus inspiraciones para gustar siempre del bien y gozar de su consuelo. Por Cristo nuestro Señor. Amén

Creo en Dios Padre, Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra. Y en Jesucristo, su único Hijo,
Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa
María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y
sepultado,
descendió a los infiernos, al tercer día resucitó entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, Todopoderoso. Desde allí
vendrá a juzgar a vivos y a muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia
Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la
carne y la vida perdurable.
Amén.

Hacer un Padre Nuestro y Tres Ave Maria

Oremos. Oh Dios, cuyo Hijo unigénito nos mereció con su vida, muerte y resurrección, el premio
de la vida eterna; te rogamos nos concedas que, meditando estos misterios en el Rosario,
imitemos los ejemplos que contienen y consigamos los premios que prometen. Por Jesucristo
nuestro Señor. Amén

Peticiones:

Ofrecemos este rosario por...

LUNES Y SABADOS MISTERIOS GOZO



Fra Angelico, La Anunciación

1) En el primer misterio contemplamos al ángel anunciando a María que será madre del Salvador.

El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús» (Lc 1,30-31).

Igual que la Virgen María aceptó encarnar en su seno a tu Hijo, concédenos, Padre nuestro, la gracia de aceptar tus designios con humildad de corazón.

Se hace un momento de silencio y luego se sigue con un Padrenuestro, 10 avemarías, gloria y las demás Jaculatorias.

2) En el segundo misterio contemplamos la visita de María a su prima Isabel.

En cuanto Isabel oyó el saludo de María, dijo: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?» (Lc 1,41-43).

Que al igual que María ensalzó tu nombre cuando visitó a su prima Isabel, concédenos también a nosotros, Señor, poder cantar tus maravillas durante toda nuestra vida, movidos por el Espíritu Santo.

Se hace un momento de silencio y luego se sigue con un Padrenuestro, 10 avemarías, gloria y las demás Jaculatorias.

3) En el tercer misterio contemplamos a María dando a luz al Salvador del mundo.

Mientras estaba María en Belén, le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada (Lc 2,6-7).

Dios de bondad: Que el nacimiento de tu Hijo nos dé una fe tan sólida en tu amor, que podamos vivir siempre unidos a ti en la tierra y en el cielo.

Se hace un momento de silencio y luego se sigue con un Padrenuestro, 10 avemarías, gloria y las demás Jaculatorias.

4) En el cuarto misterio contemplamos a María presentando a Jesús en el Templo.

Cuando llegó el tiempo de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor (Lc 2,22).

Te pedimos, Señor, que así como tu Hijo fue presentado en el Templo, también nosotros podamos presentarnos ante ti con el alma limpia.

Se hace un momento de silencio y luego se sigue con un Padrenuestro, 10 avemarías, gloria y las demás Jaculatorias.

5) En el quinto misterio contemplamos a María que encuentra a Jesús en el Templo.

A los tres días, lo encontraron en el Templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Él les dijo: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?» (Lc 2,46-49).

Te pedimos, Padre, que nuestras familias se parezcan a la familia de Nazaret y sean fieles a ti en las alegrías y en las dificultades.

Se hace un momento de silencio y luego se sigue con un Padrenuestro, 10 avemarías, gloria y las demás Jaculatorias.

(Ir al final para las litanías y otras oraciones)

MARTES Y VIERNES: MISTERIOS DOLOROSOS



Vaccaro, Jesús en el huerto de Getsemaní

1) En el primer misterio contemplamos a Jesús sufriendo la agonía de Getsemaní.

Jesús se postró en tierra y oraba. Decía: «¡Abba! (Padre), tú lo puedes todo; aparta de mí este cáliz. Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que tú quieres» (Mc 14,35-36).

Señor Jesús, mira nuestra debilidad y haz que, al contemplarte abrazando nuestro sufrimiento, encontremos en ti fuerza y consuelo.

Se hace un momento de silencio y luego se sigue con un Padrenuestro, 10 avemarías, gloria y las demás Jaculatorias.

2) En el segundo misterio contemplamos a Jesús azotado en la columna.

Pilato, queriendo dar gusto a la gente, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran (Mc 15,15).

Señor Jesús, tú que aceptaste sobre ti el castigo que nos trae la paz, ayúdanos a luchar contra el pecado y a vivir según tus mandatos.

Se hace un momento de silencio y luego se sigue con un Padrenuestro, 10 avemarías, gloria y las demás Jaculatorias.

3) En el tercer misterio contemplamos a Jesús coronado de espinas.

Entonces los soldados vistieron a Jesús de púrpura y le pusieron una corona de espinas que habían trenzado (Mc 15,17).

Dios de bondad: mira nuestra fragilidad, y llénanos con la fuerza de la Pasión de tu Hijo.

Se hace un momento de silencio y luego se sigue con un Padrenuestro, 10 avemarías, gloria y las demás Jaculatorias.

4) En el cuarto misterio contemplamos a Jesús, camino del calvario, con la cruz a cuestas.

Tomaron a Jesús, y él, cargando con la cruz, salió al sitio llamado «de la Calavera» (que en hebreo se dice Gólgota), donde lo crucificaron (Jn 19,16-18).

Padre nuestro, que entregaste a tu Hijo a la muerte para salvarnos, ayúdanos a vivir las enseñanzas de la Pasión para participar un día con Cristo en su gloria.

Se hace un momento de silencio y luego se sigue con un Padrenuestro, 10 avemarías, gloria y las demás Jaculatorias.

5) En el quinto misterio contemplamos a Jesús muriendo en la cruz.

Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo: «Está cumplido». E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu (Jn 19,30).

Señor Jesús, que desde la cruz nos diste a tu Madre como madre nuestra, concédenos que experimentemos cada día la presencia y la intercesión de María para que podamos seguir tus huellas con fidelidad de corazón.

Se hace un momento de silencio y luego se sigue con un Padrenuestro, 10 avemarías, gloria y las demás Jaculatorias.

(Ir al final para las litanías y otras oraciones)

MIERCOLES Y DOMINGOS: MISTORIOS GLORIOSOS



Rafaellino del Garbo, La resurrección de Cristo

1) En el primer misterio contemplamos la gloriosa resurrección de Cristo.

El ángel del Señor dijo a las mujeres: «No temáis; ya sé que buscáis a Jesús, el crucificado. No está aquí. Ha resucitado, como había dicho» (Mt 28,5-6).

Padre nuestro, tú que has llenado el mundo de alegría con la resurrección de tu Hijo, ayúdanos a alcanzar un día los gozos eternos.

Se hace un momento de silencio y luego se sigue con un Padrenuestro, 10 avemarías, gloria y las demás Jaculatorias.

2) En el segundo misterio contemplamos la ascensión de Jesús al cielo.

Vieron a Jesús levantarse, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Mientras miraban fijos al cielo, viéndole irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo volverá como le habéis visto marcharse» (Hch 1,9-11).

Señor Dios nuestro, que al contemplar a tu Hijo victorioso, sentado a tu derecha, nos llenemos de la esperanza de ser llevados con él a la gloria del cielo.

Se hace un momento de silencio y luego se sigue con un Padrenuestro, 10 avemarías, gloria y las demás Jaculatorias.

3) En el tercer misterio contemplamos la venida del Espíritu Santo en Pentecostés.

El día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo (Hch 2,2-4).

Señor, Padre nuestro, que inundaste el mundo con el fuego del Espíritu Santo, danos ese mismo Espíritu para que podamos llevar a nuestros hermanos el Evangelio de la salvación.

Se hace un momento de silencio y luego se sigue con un Padrenuestro, 10 avemarías, gloria y las demás Jaculatorias.

4) En el cuarto misterio contemplamos la ascunción de María al cielo en cuerpo y alma.

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí (Lc 1,46-48).

Padre nuestro, tú que has elevado en cuerpo y alma a los cielos a la Virgen María, concédenos buscar las cosas de allá arriba y participar con ella de su misma gloria en el cielo.

Se hace un momento de silencio y luego se sigue con un Padrenuestro, 10 avemarías, gloria y las demás Jaculatorias.

5) En el quinto misterio contemplamos a María coronada como Reina de cielos y tierra.

Se abrió en el cielo el santuario de Dios y en su santuario apareció el arca de la alianza. Después apareció una figura portentosa en el cielo: una mujer vestida de sol, la luna por pedestal, coronada con doce estrellas (Ap 11,19a-12,1).

Señor Dios nuestro, tú que nos has dado a María como Reina y Madre, haz que ayudados por su poderosa intercesión, podamos entrar en el reino de los cielos.

Se hace un momento de silencio y luego se sigue con un Padrenuestro, 10 avemarías, gloria y las demás Jaculatorias.

(Ir al final para las litanías y otras oraciones)

JUEVES: MISTERIOS DE LUZ



Beisaga Governia, Bautismo de Jesús

1) En el primer misterio contemplamos a Jesús bautizado en el Jordán.

Apenas se bautizó Jesús, vio que el Espíritu de Dios se posaba sobre él. Y vino una voz del cielo que decía: «Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto» (Mt 3,16-17).

Dios Padre nuestro, tú que en el Bautismo de Jesús nos revelaste que él era tu Hijo amado, ayúdanos a saber que nosotros somos tus hijos y a permanecer siempre en tu amor.

Se hace un momento de silencio y luego se sigue con un Padrenuestro, 10 avemarías, gloria y las demás Jaculatorias.

2) En el segundo misterio contemplamos a Jesús realizando su primer milagro en las bodas de Caná.

Con el agua convertida en vino Jesús comenzó sus milagros en Caná de Galilea, manifestó su gloria y creció la fe de sus discípulos en él (Jn 2,9.11).

Señor Dios nuestro, tú que quisiste que María estuviese presente en el primer milagro de Jesús, ayúdanos a obedecer las palabras de la Virgen para que hagamos siempre lo que él nos diga.

Se hace un momento de silencio y luego se sigue con un Padrenuestro, 10 avemarías, gloria y las demás Jaculatorias.

3) En el tercer misterio contemplamos a Jesús predicando la conversión y anunciando el Reino de Dios.

Entonces Jesús comenzó a predicar diciendo: «Convertíos, porque está cerca el Reino de los cielos» (Mt 4,17).

Padre bueno, convierte nuestros corazones para que te busquemos a ti por encima de todas las cosas y nos dediquemos a amarte en los hermanos.

Se hace un momento de silencio y luego se sigue con un Padrenuestro, 10 avemarías, gloria y las demás Jaculatorias.

4) En el cuarto misterio contemplamos a Jesús transfigurado ante sus discípulos.

Jesús cogió a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto de una montaña para orar. Mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de blancos. Una nube los cubrió. Una voz desde la nube decía: «Éste es mi Hijo, el escogido, escuchadle» (Lc 9,28-29.34-35).

Señor, tú que en la transfiguración nos has mandado escuchar a tu Hijo, haz que le sigamos fielmente en esta vida y le contemplemos lleno de gloria en el cielo.

Se hace un momento de silencio y luego se sigue con un Padrenuestro, 10 avemarías, gloria y las demás Jaculatorias.

5) En el quinto misterio contemplamos a Jesús instituyendo la Eucaristía.

Durante la cena, Jesús tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo: «Tomad, comed: esto es mi cuerpo». Y, cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias y se la dio, diciendo: «Bebed todos; porque ésta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos para el perdón de los pecados» (Mt 26,26-29).

Padre bueno, tú que nos diste a Jesús, el verdadero pan del cielo, haz que, por la fuerza de ese alimento, vivamos unidos a ti y alcancemos la vida eterna.

Se hace un momento de silencio y luego se sigue con un Padrenuestro, 10 avemarías, gloria y las demás Jaculatorias.

Por las intenciones del Santo Padre para ganar las indulgencias de Santo Rosario rezar un Padre Nuestro, un Avemaría y un Gloria.

Después continuar con:

Dios te salve María, Hija de Dios Padre, en tus manos encomendamos nuestra fe para que la ilumines, llena eres de gracia..

Dios te salve María, Madre de Dios Hijo, en tus manos encomendamos nuestra esperanza para que la alientes, llena eres de gracia...

Dios te salve María, Esposa de Dios Espíritu Santo, en tus manos encomendamos nuestra caridad para que la inflames, llena eres de gracia...

Dios te salve María, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin culpa original, llena eres de gracia...

Dios te salve Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. ¡Ea pues!, Señora y abogada nuestra: vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús: fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María!. Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén

LETANIAS

Señor, ten piedad. Señor ten piedad
Cristo, ten piedad. Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad. Señor ten piedad
Cristo, óyenos. Cristo, óyenos
Cristo, escúchanos. Cristo, escúchanos
Dios Padre celestial. Ten misericordia de nosotros

Dios Hijo, redentor del mundo. Ten misericordia de nosotros
Dios Espíritu Santo. Ten misericordia de nosotros
Trinidad Santa, un solo Dios. Ten misericordia de nosotros
Santa María. Ruega por nosotros
Santa Madre de Dios. Ruega por nosotros
Santa Virgen de las vírgenes. Ruega por nosotros
Madre de Cristo. Ruega por nosotros
Madre de la Iglesia. Ruega por nosotros
Madre de la divina gracia. Ruega por nosotros
Madre purísima. Ruega por nosotros
Madre castísima. Ruega por nosotros
Madre virginal. Ruega por nosotros
Madre sin corrupción. Ruega por nosotros
Madre inmaculada. Ruega por nosotros
Madre amable. Ruega por nosotros
Madre admirable. Ruega por nosotros
Madre del buen consejo. Ruega por nosotros
Madre del Creador. Ruega por nosotros
Madre del Salvador. Ruega por nosotros
Virgen prudentísima. Ruega por nosotros
Virgen digna de veneración. Ruega por nosotros
Virgen digna de alabanza. Ruega por nosotros
Virgen poderosa. Ruega por nosotros
Virgen clemente. Ruega por nosotros
Virgen fiel. Ruega por nosotros
Espejo de justicia. Ruega por nosotros
Trono de sabiduría. Ruega por nosotros
Causa de nuestra alegría. Ruega por nosotros
Vaso espiritual. Ruega por nosotros
Vaso digno de honor. Ruega por nosotros
Vaso insigne de devoción. Ruega por nosotros
Rosa mística. Ruega por nosotros
Torre de David. Ruega por nosotros
Torre de marfil. Ruega por nosotros
Casa de oro. Ruega por nosotros
Arca de la alianza. Ruega por nosotros
Puerta del cielo. Ruega por nosotros
Estrella de la mañana. Ruega por nosotros
Salud de los enfermos. Ruega por nosotros
Refugio de los pecadores. Ruega por nosotros
Consuelo de los afligidos. Ruega por nosotros
Auxilio de los cristianos. Ruega por nosotros
Reina de los Ángeles. Ruega por nosotros
Reina de los Patriarcas. Ruega por nosotros
Reina de los Profetas. Ruega por nosotros
Reina de los Apóstoles. Ruega por nosotros

Reina de los Mártires. Ruega por nosotros
Reina de los Confesores. Ruega por nosotros
Reina de las Vírgenes. Ruega por nosotros
Reina de todos los Santos. Ruega por nosotros
Reina concebida sin pecado original. Ruega por nosotros
Reina elevada al cielo. Ruega por nosotros
Reina del santo Rosario. Ruega por nosotros
Reina de la familia. Ruega por nosotros
Reina de la paz. Ruega por nosotros
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, perdónanos, Señor
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, escúchanos, Señor
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten misericordia de nosotros
Ruega por nosotros, santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

Oremos. Te pedimos, Señor, que nosotros, tus siervos, gocemos siempre de salud de alma y cuerpo, y por la intercesión de santa María, la Virgen, líbranos de las tristezas de este mundo y concédenos las alegrías del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

TERMINAR CON LA ORACIONES A SAN MIGUEL ARCÁNGEL

San Miguel Arcángel,
defiéndenos en la batalla.
Sé nuestro amparo
contra las perversidad y asechanzas
del demonio.
Reprímale Dios, pedimos suplicantes,
y tu príncipe de la milicia celestial
arroja al infierno con el divino poder
a Satanás y a los otros espíritus malignos
que andan dispersos por el mundo
para la perdición de las almas.
Amén.